Naciones Unidas S/PV.6724



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6724ª sesión

Martes 28 de febrero de 2012, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Menan	(Togo)
Miembros:	Alemania	Sr. Wittig
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Yang Tao
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Zhukov
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	India	Sr. Kumar
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Tarar
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Sudáfrica	Sr. Laher

Orden del día

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición de la misión del Consejo de Seguridad a Haití (13 a 16 de febrero de 2012)

12-24311 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición de la misión del Consejo de Seguridad a Haití (13 a 16 febrero de 2012)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Haití a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Quiero dar la bienvenida a los miembros del Consejo y de la Secretaría que regresaron de la misión del Consejo de Seguridad a Haití. En esta sesión, el Consejo escuchará la exposición informativa de la Excma. Sra. Susan Rice, Jefa de la misión del Consejo de Seguridad a Haití y Representante Permanente de los Estados Unidos.

Doy ahora la palabra a la Sra. Rice, quien dirigió la misión del Consejo de Seguridad a Haití.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar este informe sobre el viaje del Consejo de Seguridad a Haití dando las gracias al Sr. Mariano Fernández Amunátegui, Representante Especial del Secretario General para Haití, al equipo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y al Gobierno de Haití por darnos la bienvenida y facilitar nuestra visita.

El viaje —el primero que hizo el Consejo de Seguridad al país en tres años— se llevó a cabo para examinar la situación de seguridad, revisar los esfuerzos de reconstrucción luego del terremoto y evaluar la consolidación de la democracia. Hemos visto personalmente los importantes avances que ha hecho Haití desde el trágico terremoto de enero de 2010. También vimos un nivel preocupante de luchas políticas internas en un país que difícilmente puede permitírselas. A lo largo de nuestro viaje, reiteramos a los haitianos que hacen frente a esos desafíos la solidaridad de la comunidad internacional.

En Puerto Príncipe escuchamos al Presidente Martelly y luego al Primer Ministro Conille hacer un resumen de sus respectivas visiones, incluida la promoción del desarrollo atrayendo la inversión extranjera y creando empleos. Hemos tomado conocimiento de algunas de las ideas del Gobierno para reconstruir la devastada infraestructura de Haití y fortalecer el cuidado de la salud. Nuestros interlocutores subrayaron que los esfuerzos de desarrollo son fundamentales para garantizar la estabilidad de Haití en el largo plazo.

El Presidente Martelly nos dijo que quería crear una segunda fuerza de seguridad encargada de la seguridad en las fronteras, la protección del medio ambiente y la respuesta a los desastres. Los miembros del Consejo objetaron ese curso de acción y destacaron en su lugar la importancia de completar la reforma y el fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití para que pueda asumir plena responsabilidad por la seguridad del país.

Los miembros del Senado y la Cámara de Diputados compartieron con nosotros puntos de vista muy francos y a veces críticos respecto de la lentitud de la ayuda internacional, los presuntos abusos sexuales cometidos por el personal de la MINUSTAH, el cólera y lo que el poder legislativo consideró como deficiencias del poder ejecutivo de Haití.

En el primer día completo, los funcionarios de la MINUSTAH nos informaron sobre los planes en marcha para reducir el componente militar de la Misión, de conformidad con la resolución 2012 (2011), y asignar una mayor responsabilidad a la Policía de las Naciones Unidas y su contraparte haitiana. Más tarde viajamos a Miragoâne, de donde la MINUSTAH ya había retirado sus fuerzas militares. Allí vimos una demostración de cómo una unidad de policía de la MINUSTAH de Bangladesh prestaba apoyo a la Policía Nacional de Haití en el control de multitudes y otras operaciones de seguridad.

Desde Miragoâne, el Consejo viajó a Leogane, el epicentro del terremoto de 2010. Nos reunimos con los líderes de una compañía coreana de ingenieros de la MINUSTAH, cuyo trabajo incluye la reconstrucción de carreteras y otra infraestructura necesaria para las operaciones de la MINUSTAH y la instalación de luces alimentadas con energía solar en un campamento cercano de desplazados para ayudar a aumentar la seguridad. También visitamos un proyecto dirigido por una organización no gubernamental de construcción de casas para las personas que perdieron las suyas en el terremoto. Los ingenieros de la MINUSTAH estaban

trabajando allí para fortalecer la capacidad local ofreciendo a los haitianos formación en construcción e ingeniería básica.

Nos reunimos con representantes del sector privado y la sociedad civil y miembros del cuerpo diplomático de Haití en una recepción al final de nuestro primer día completo. Escuchamos una serie de puntos de vista sobre los retos que enfrenta Haití y la asistencia que presta la comunidad internacional a ese país.

En nuestro segundo día completo, el Consejo viajó a Cap-Haïtien en el norte para examinar la manera en que funcionan las instituciones jurídicas a nivel local. Visitamos una cárcel gravemente superpoblada según es habitual y un tribunal claramente incapaz de abordar las demandas que enfrenta. Esas visitas fueron descarnados recordatorios del enorme desafío que comprende el fortalecimiento del sistema judicial en Haití.

Pasamos por Caracol, también en el norte, donde los haitianos y sus socios internacionales están empezando a construir la primera instalación industrial importante desde el terremoto, el Parque Industrial de Caracol. El proyecto tiene previsto abrir a finales de este año y Sae-A Trading Company, un fabricante líder de prendas de vestir de Corea, ya se ha comprometido a invertir en una operación allí. Una vez que esté en pleno funcionamiento, el Parque podría crear hasta 60.000 nuevos empleos cuando esté terminado.

Al regresar a Port-au-Prince, visitamos la comisaría de Delmas 33, donde vimos cómo por el simple acto de compartir un local, las Naciones Unidas y la policía haitiana pueden facilitar la prestación de asesoramiento y capacitación y la transferencia de las competencias clave.

Empezamos nuestro último día con una visita a la Academia de la Policía Nacional de Haití en Port-au-Prince, donde se nos informó sobre los esfuerzos para aumentar el número del personal de la Policía Nacional Haitiana, atraer más mujeres a la fuerza, investigar a los oficiales acusados de corrupción o violaciones de derechos humanos y desarrollar capacidades para la lucha contra el tráfico de drogas y la violencia sexual y de género. En el campamento de desplazados internos Carradeux, los miembros del Consejo visitaron las tiendas de campaña que sirven como hogares y fueron testigos de las difíciles condiciones que sufren los haitianos que viven en los campamentos, es decir, casi medio millón de personas. La policía de las Naciones Unidas y los líderes del campamento nos informaron sobre los esfuerzos para proteger a las mujeres y otros grupos vulnerables de la violencia sexual y de otro tipo.

También visitamos uno de los dos centros para el tratamiento del cólera en la capital, donde los haitianos y sus socios internacionales trabajan para detener la propagación de la enfermedad y tratar a los afectados por ella. Durante el almuerzo, nos reunimos con miembros de las organizaciones de mujeres, grupos religiosos y organizaciones no gubernamentales y jóvenes y otros líderes de la sociedad civil. Ellos compartieron con nosotros el profundo deseo de los haitianos de que su país se pueda sostener por sí mismo y dependa menos del apoyo internacional.

Muchos haitianos compartieron con nosotros sus serias preocupaciones por las agrias disputas que dividen a los líderes políticos de Haití, tanto dentro de las ramas ejecutiva y legislativa del Gobierno como entre ellas. Los haitianos comunes nos dijeron que quieren que sus dirigentes electos dejen de lado la política de que el ganador se lleva todo y trabajen de consuno en un espíritu de compromiso para resolver los problemas de la nación. Una parte fundamental de ese proceso es llevar adelante las elecciones de los funcionarios locales y un tercio del Senado.

El Consejo vio que los enormes desafíos de Haití requieren los esfuerzos coordinados de todas las partes interesadas, sobre todo el Gobierno y la sociedad civil haitianas pero también los elementos civiles y militares de la MINUSTAH, otras partes del sistema de las Naciones Unidas, los gobiernos donantes y las organizaciones no gubernamentales locales e internacionales. Esos esfuerzos son fundamentales para el logro de los objetivos del Gobierno de atraer inversiones y crear empleos. El viaje nos dio la oportunidad de ver la abnegada labor que realizan los hombres y mujeres de la MINUSTAH en condiciones muy difíciles.

Muchos haitianos reconocieron que la MINUTSAH desempeña un papel necesario para mantener la seguridad y la estabilidad. Sin embargo, también compartieron el deseo de ver retirarse con el tiempo a la Misión, y de ver a instituciones haitianas fuertes asumir sus responsabilidades. La epidemia de cólera y las acusaciones de explotación y abuso sexuales por parte de algunos efectivos de la Misión han erosionado mucho el apoyo a la MINUSTAH y han socavado su labor. Nos preocupan mucho esas

acusaciones, y esperamos que las Naciones Unidas redoblen sus esfuerzos por prevenir nuevos incidentes de ese tipo y garantizar que se enjuicie a los responsables.

Los haitianos y la Misión de las Naciones Unidas han sufrido mucho juntos y han logrado mucho en los dos años transcurridos desde el terremoto. Con constante abnegación y ardua labor, aún pueden construir un futuro mejor para Haití.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco a la Sra. Rice su exposición informativa.

En nombre del Consejo, quisiera agradecer a todos los miembros del Consejo de Seguridad y de la Secretaría que participaron en la misión la manera en que cumplieron con sus importantes responsabilidades en nombre del Consejo.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 10.20 horas.